

LA "CARTA" PETROLERA DE MERIDA

17-6-62

~~Salvador de la Plaza~~

(Especial para "El Nacional")

B1962.13

En el mes de marzo se celebró en esta ciudad un Congreso Petrolero convocado ex-profeso para que la industria privada, los grandes consorcios internacionales, plantearan sus "reivindicaciones" al Estado venezolano. Sin embargo, dado el carácter científico-técnico con el cual se le había revestido, el "pliego" quedó más o menos en "suspense", salvo un punto, el expuesto por el Dr. Martorano Batistini (Shell) en su discurso de orden: "El petróleo venezolano está limitado en su poder de competencia a causa de factores internos y externos. Entre los primeros figura principalmente sus altos costos laborables y sus fuertes cargas fiscales debidas a la combinación de un elevado impuesto sobre la renta con los PAGOS INFLADOS resultantes de la fórmula usada para el cálculo del impuesto de explotación" ("El Universal" 25/3), ^{establecer} que el ROYALTY petrolero no fuera pagado por las compañías a los precios de los petróleos similares de Estados Unidos, como lo establecen los convenios vigentes, sino a los precios que las mismas compañías les fijan en los puertos de aguas profundas, lo que implicaría que Venezuela renunciara, ^{petrolero} para cobrar su royalty, al mayor precio sobre el venezolano que tiene el norteamericano por no haber sido afectado por las bajas de precios acordadas por los consorcios para los crudos de Venezuela y de los países del Medio Oriente en febrero y abril de 1959.

Pués bien, ese "pliego" que había quedado en "suspense", con nuevas y más agresivas "reivindicaciones" ha sido incluido en la "Carta Económica de Mérida" o "Tesis Fundamental de los Sectores Empresariales sobre el Desarrollo Económico" ("El Nacional" 2/6), asumiendo en consecuencia ~~la~~ Fedecámaras la representación beligerante de los consorcios petroleros frente al Estado venezolano.

En los considerandos de la "carta" se argumenta: "No podemos -Venezuela- continuar aplicando una política petrolera, que si bien puede ser defendida desde un punto de vista teórico, no contribuye en forma efectiva al desarrollo de nuestra economía; porque "cuando existe incertidumbre sobre la situación de la industria petrolera, se reducen considerablemente las decisiones favorables de inversión". "La actual política petrolera de Venezuela, en momentos en que la industria petrolera NACIONAL atraviesa por una etapa de fuerte competencia, no ha tendido a estimular su desarrollo y a permitirle competir en condiciones favorables en los mercados internacionales" ¿En qué forma, por cuales obstáculos?. Se señalan cuatro: "a)- declaración expresa de que no se otorgaran nuevas concesiones; b)- creación de una empresa petrolera nacional; c)- control de los precios a que se les permite vender SUS productos; y d)- entrada de Venezuela en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)". Ni los consorcios directamente ni por intermedio de su organismo colectivo, la Cámara de la Industria del Petróleo, se habían atrevido a formular tan abiertamente sus propósitos. La Fedecámaras lo ha hecho sin que se le nublara la vista ni se le agitara el pulso a sus directivos. "A estos principios hay que agregar -continúa la "carta"- que la posición del petróleo venezolano frente a la competencia ha empeorado en los últimos años al aumentarse, por un lado la carga fiscal en la Ley de Impuesto sobre la Renta y al elevarse por otro los costos de producción como consecuencia del último contrato colectivo de trabajo firmado".

!Objetar el aumento del Impuesto sobre la Renta cuando si no hubiera sido decretado ese aumento, Venezuela, por causa de las bajas de los precios de febrero y abril de 1959 hubiera dejado de percibir más de 1.500 millones de bolívares en los últimos tres años!. Se explicaría que en Nueva York y Londres las Casas Matrices de las compañías hubieran manifestado desagrado por no haber recaído íntegramente sobre la economía venezolana las consecuencias de las bajas de los precios, pero que la Fedecámaras proteste ese Decreto que le ha salvado a Venezuela 1.500 millones de bolívares, sobrepasa todos los límites. No ha sido por azar que en ningún informe o trabajo sobre la situación existente ^{en el país} se haya hecho la menor alusión al impacto de las bajas de los precios en la economía nacional, a que se esté percibiendo menos por cantidad mayor de petróleo exportado, abundando por el contrario, las exageraciones en torno a la disminución de las inversiones por concepto de operaciones de exploración. En el siguiente cuadro se podrá observar gráficamente lo que el Decreto del 58 ha representado para Venezuela:

(En miles metros cúbicos y bolívares)				
Años	1957	1959	1960	1961
Exportación (crudos, refinados) excluido royalty. M3.	122.201	121.921	126.979	131.469
Valor total exportación	7.865.078	6.608.338	6.754.000	6.974.000
Valor royalty	1.506.774	1.424.000	1.603.003	1.526.490
Valor exportación compañías	6.358.304	5.184.338	5.150.997	5.447.510
Impuesto sobre la Renta:				
A base complementario 26% (2)	1.198.401	750.975	639.825	765.225
A base complementario 45%		1.260.284	1.113.000	1.218.000
Ingresos fiscales que salvó el 45%		509.309	473.175	444.775

Es decir, que debido a la baja de los precios del 59 y no obstante el aumento de la producción, el valor de la exportación disminuyó con respecto a 1957 en ^{1.207} ~~207~~ millones en 1960 y en ^{910.794} ~~910.794~~ en 1961. Así mismo que ese descenso ~~de~~ ^{por el Decreto de 1958} no se convirtió en una mayor pérdida para la Nación ~~por el~~ ^{por el} Decreto, le salvó respectivamente en los años 1959, 60 y 61: Bs. 509.309.000; 473.175.000 y ^{444.775.000} ~~444.775.000~~

En cuanto a la "elevación" de los costos de producción debido al contrato colectivo de trabajo firmado en 1960, fué sólo de 142 millones al pasar los gastos de remuneraciones de 1.040 millones en 1958 a 1.182 millones en 1960, mientras que las partidas acusadas por las compañías para depreciación, amortización etc. pasaron de 836 millones en 1958 a 990 en 1960, es decir, que aumentaron en 154 millones.

"Las consecuencias de la actual política petrolera -sigue la "carta"- son evidentes. Las inversiones de las empresas petroleras en gastos de exploración han sido rebajadas drásticamente"...pero, ¿por qué bajaron?. En el documento presentado por la industria privada al Congreso Petrolero, en su página 95 citada por el Ministro de Minas e Hidrocarburos ("El Nacional" 1/4/62) se declaró: "Como REACCION a esta competencia nacional -la Corporación Venezolana de Petróleo- y a la política del Gobierno opuesta a la adjudicación de concesiones, en el año 1960 la industria del petróleo redujo sus operaciones en Venezuela", es decir que fué ordenada la drástica reducción de las operaciones de exploración a fin de que la Fedecámaras presionara al gobierno para que archivara la consigna de "no más concesiones" y desistiera de desarrollar la Corporación Venezolana de Petróleo.

(1) - Recomendación; (2) - Estimación a base del precio ^{rebajado} ~~en 1958~~ ^{en 1957}
Fuentes: "Petróleo y Petroleros Económicos de Venezuela", Héctor Malara y Malara, página 832-3.

"En los dos últimos años-prosigue la "carta" -se observa una peligrosa tendencia hacia la descapitalización en esta industria -la petrolera-, lo que debe servirnos de señal elocuente de alarma sobre los peligros que encierra nuestra actual actitud -la política petrolera-". La revista norteamericana "U.S. New World Report" destacó a fines de 1959 que la descapitalización no era consecuencia de malestar interno de la industria, sino debido a una actitud premeditada: "Sin embargo, en estos momentos los inversionistas -los norteamericanos por supuesto- están cautelosos, manteniendo un ojo avizor sobre los grupos izquierdistas que parece están ganando ascendencia. Un repentino aumento retroactivo de impuesto a la renta, en diciembre 1958, fulminó a las compañías petroleras norteamericanas. Durante un período de meses firmas han sacado casi Dls. mil millones en bienes líquidos por si acaso Venezuela trata de imitar a Cuba". Y sirva esta cita para recordar a los desmemoriados quienes fueron responsables inmediatos en esos momentos, del "pánico de divisas" de 1959, ya que su origen se remontaba al hecho de haber estado el país importando, gastando más en el exterior de lo que le permitían sus propios recursos ("La "Iniciativa Privada" en Mérida", "El Nacional" 10/6).

"Las necesidades propias del desarrollo -culmina la "carta"- nos indican claramente que no podemos continuar en la actual situación" y en conclusión:

1º "Poner en vigencia INMEDIATAMENTE un sistema práctico, que permita un continuado desarrollo de la industria petrolera PRIVADA", es decir, otorgar nuevas concesiones con ese nombre o bajo la nueva denominación de "asignaciones";

2º "En las actividades que la Corporación Venezolana de Petróleo inicie por gestión directa debe emplearse un mínimo de fondos públicos, efectuando sus operaciones mediante la participación del sector privado de la industria -los consorcios internacionales-", es decir que renuncie la Nación a crear y desarrollar su propia industria petrolera;

3º "Crear los estímulos necesarios para atraer hacia Venezuela un caudal de inversiones", tales como "a).- "Adecuado reconocimiento fiscal de las inversiones en el propio campo de la industria petrolera, así como también de las inversiones EN OTRAS ACTIVIDADES realmente reproductivas", es decir no debe haber aumentos de salarios, ni obligadas las compañías, como lo ordena la Ley, a construir viviendas, escuelas, etc. en los campos petroleros; b) y c).- "Medidas para proveer los necesarios estímulos para impulsar una mayor industrialización local del petróleo y sus derivados -la industria petroquímica-", y "estimular las inversiones necesarias para que la industria (petrolera privada) pueda participar en los futuros mercados para la exportación de gas natural líquido", es decir que la Nación renuncié a la creación de su propia industria Petroquímica y al aprovechamiento directo de su gas natural y abdique, en beneficio de los consorcios internacionales, de esas actividades básicas para la independencia económica del país y la defensa de su Soberanía; y d).- que el Estado considere "la conveniencia de dar un estímulo fiscal a aquellas inversiones encaminadas a la explotación de campos o yacimientos que carecen de aliciente económico bajo el régimen impositivo actual", es decir que se modifique, reduciéndola, la escala del Impuesto complementario de la Renta.

La "carta" alude al mercado mundial del petróleo, a como DEBE actuar Venezuela en el seno de la OPEP, etc. pero esos serán temas para otra nota.